

Breve invitación para meditar las palabras que hoy nos dice Jesucristo en el Evangelio.

‘Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he venido’.

Jesucristo durante su vida pública ha hecho de casi todo. Ha curado enfermos, librado de su mal a endemoniados, ha predicado en las sinagogas, alimentado a los seguidores, aleccionado a los publicanos, pero también a los fariseos, resucitado muertos y contado parábolas, anunciado el Reino de Dios y enseñado a cómo rezar a Dios Padre.

Hoy en día nos encontramos a muchos sacerdotes y religiosos que se empeñan en decirnos cuál fue la misión principal de Jesucristo, que no fue la de salvarnos, sino la de crear unas condiciones de vida dignas en el mundo, y que a eso deben dedicarse la Iglesia y los cristianos. Pero leemos a Cristo, sus propias palabras y vemos que no, que él vino a predicar, que esa fue su misión. Sabemos que Jesucristo vino a salvarnos según un plan diseñado por Dios, pero él nos muestra cuál fue su labor, predicar el Evangelio. Vino como Maestro a enseñarnos. Hagámonos un favor y escuchémosle y seguido hagamos lo que nos dice.